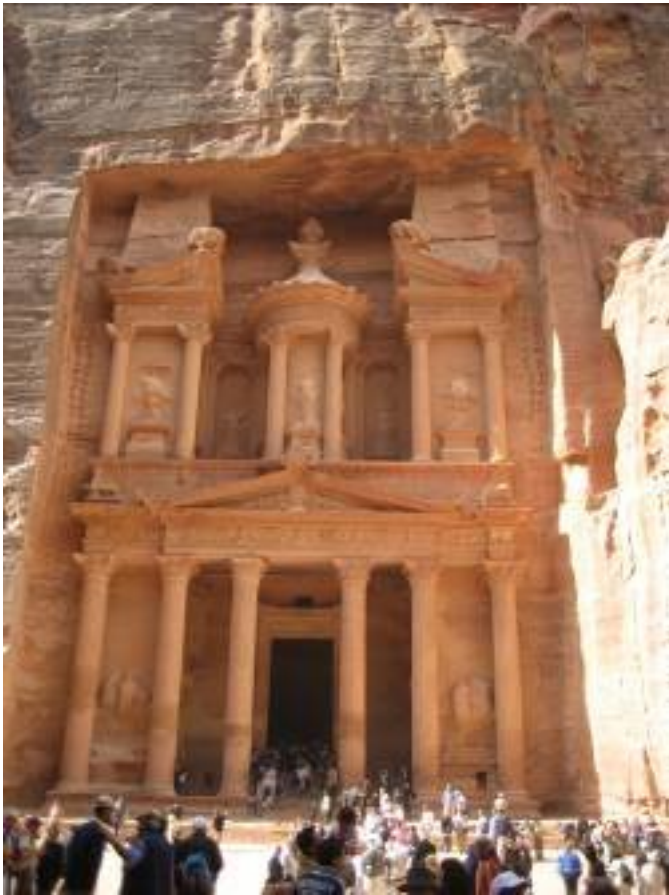


Jueves de la primera semana de Adviento

Al ir contemplando las distintas llamadas que nos hace [la Palabra en esta primera semana de Adviento](#), descubro la resonancia de lo que será la carta de identidad del Mesías: “Los ciegos ven, los sordos oyen, los leprosos quedan limpios...”



El que viene tiene poder para restituir la sensibilidad de nuestros cuerpos tullidos, paralizados, atrofiados.

Hoy la Liturgia nos llama a cantar y a escuchar. La voz, los labios y el oído entran en escena para agradecer las maravillas del Señor y para escuchar su Palabra.

El que escucha al Señor y le obedece se parece a quien edifica sobre roca.

Por la fachada, no se sabe la profundidad de los cimientos de una casa. Es en el momento de la intemperie cuando se pone a prueba si está o no bien construida.

¿Cómo te sientes en los momentos difíciles?

¿En qué fundas tu forma de vida?

¿En las noticias que te vienen de fuera, en las informaciones que te ofrecen los medios de comunicación?

¿En la Palabra de Dios?

¿Qué moción interior escuchas?

¿Te conformas con llevar en los labios los textos sagrados o los meditas y rezas?

¿Construyes sobre la roca inamovible que es la Palabra y la persona de Jesús?

El justo confía en el Señor, su ánimo está firme y mantiene la paz.

“¡Confiad siempre en el Señor, porque Él es la Roca perpetua!”

[Lecturas del Jueves de la primera semana de Adviento](#)

Ángel Moreno de Buenafuente

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/jueves-de-la-primera-semana-de-adviento